

Ejemplo de la colonia de Stuttgart-Wurzenhof, construida en 1927, en la que se han realizado algunas experiencias de viviendas y en las que Büning señala la excesiva superficie de ventanas. Las ventanas de la caja de escalera, de excesiva dimensión, sirven para romper el ritmo de la ventana, igualmente muy grande, de la pieza de la vivienda. Los espacios ocupados por las ventanas ocupan el 45,8 % de la superficie de la fachada, en tanto que las ventanas convenientes no habrían ocupado más que el 20 % de esta superficie. Según el cálculo de Büning, las ventanas convenientes para seis viviendas habrían producido una economía total de 772,72 marcos por año.

LA DIMENSION DE LAS VENTANAS

La determinación de la superficie exacta que debe tener una ventana constituye un problema bastante complicado, sobre el que influyen más factores de los que generalmente se cree.

En la revista *Fortschritte und Forschungen im Bauwesen* (Progreso e Investigación en la Edificación), el profesor W. Büning ha publicado un artículo, en el que analiza el tema, tratando meticulosamente todos los factores que a éste se refieren. Considera no solamente las cuestiones de orden puramente físico que afectan a la admisión de la luz, sino también a la importancia de las dimensiones del vano sobre la arquitectura de la fachada.

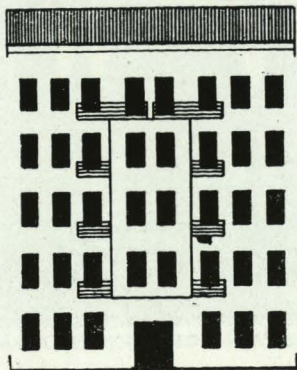
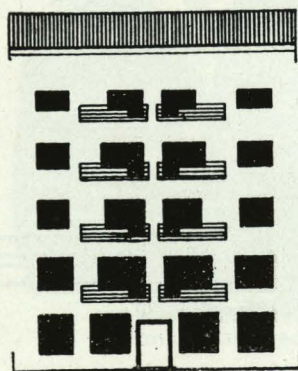
Trata asimismo el problema de los precios, comparando el coste de las ventanas y el de la fábrica, y poniendo en paralelo el poder aislante de la pared y el vidrio teniendo en cuenta los gastos de consumo de calefacción.

Estudia también la influencia de la superficie y de la forma de una ventana sobre las condiciones de habitabilidad desde el punto de vista puramente "humano".

El autor da numerosos ejemplos tomados de viviendas tipo, tanto antiguas como modernas, llegando a conclusiones de qué es lo que conviene más, sirviéndose de la noción "superficies convenientes" de ventanas y "luz natural conveniente".

La introducción del adjetivo "conveniente" en los problemas de iluminación natural parece muy racional, y los resultados de su aplicación a ejemplos concretos son convincentes; efectivamente, la experiencia adquirida por la intuición se confirma: muchas habitaciones antiguas padecen, ciertamente, de una iluminación natural insuficiente; pero, por otra parte, un gran número de viviendas modernas tienen, por el contrario, demasiadas ventanas grandes, inconveniente que se manifiesta bajo diferentes formas, pero que se traduce, principalmente, en gastos de calefacción muy elevados.

En España, en que las condiciones naturales son tan diferentes, en este respecto, a las de los países norteeuropeos, el adoptar, sin un detallado estudio, los grandes ventanales, movidos principalmente por una razón de gusto, es peligroso, y debe cuidarse este tema con mucha atención y ser considerado debidamente.



La investigación realizada por Büning sobre la emisión de luz natural llevada a cabo en una casa de viviendas en Berlín, construida en 1892, establece que los tres pisos inferiores tienen en conjunto una falta de 19 m² en la superficie de las ventanas, en tanto que los dos pisos superiores exceden un total de 8 m². Una distribución lógica en las ventanas sería lo que se indica en el grabado de la izquierda.